

Discurso
Embajador William W. Popp
Simposio Internacional para la Prevención y Lucha
contra la Trata de Personas

10 de Diciembre.
Porta Hotel Antigua

Honorables Vicepresidentes de Guatemala, Honduras y El Salvador,

Honorables Fiscales Generales de Guatemala, Honduras y El Salvador,

Honorable Magistrada Delia Dávila,

Señores representantes de la Secretaría,

Señores fiscales especializados, policías y jueces,

Distinguidos invitados,

Buenas tardes.

Es un honor para mi acompañarles en el cierre del Simposio Internacional para Prevenir y Combatir a la Trata de Personas. Sé que ésta ha sido una oportunidad única para compartir experiencias regionales.

Quiero expresar mi reconocimiento por el esfuerzo realizado por la Vicepresidencia para reunirnos aquí en este lugar histórico del país y así conversar sobre soluciones y buenas prácticas contra este el tráfico de personas.

La Vicepresidencia a través de la Secretaria Contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas, ha trabajado en defensa de las víctimas, generando espacios de coordinación interinstitucionales y, ahora, transnacionales. SVET, junto a las demás agencias que cubren este tema, demuestran un compromiso fuerte del gobierno en proteger a los más vulnerables.

La Embajada de los Estados Unidos nos hemos sumado a los proyectos impulsados por el Gobierno de Guatemala y lo hemos hecho porque comprendemos que la trata de personas es un fenómeno que priva a miles de personas de su dignidad y libertad.

La trata de personas socava la seguridad nacional, enriquece a criminales transnacionales y destruye vidas inocentes. Este crimen va en contra de nuestros valores universales y requiere de una persecución incansable.

El Gobierno de los Estados Unidos sostiene un compromiso global para combatir la trata de personas. Parte de este compromiso incluye apoyar a los esfuerzos coordinados para facilitar soluciones creativas.

Es por ello que felicito lo que se ha impulsado aquí durante estos días.

Para continuar ahora es esencial redoblar los esfuerzos en la investigación y condena a más tratantes. También dismantelar las redes locales e internacionales que lucran con la vida de las personas.

Y como la trata no solo existe en lugares urbanos, es clave aumentar la capacidad de la justicia en el interior del país. Esto permitirá identificar y brindar más servicios a las víctimas y enfrentar las redes criminales.

Durante esta jornada de trabajo, sé que ustedes han fortalecido las coordinaciones regionales. Y esto es fundamental. Juntos los tres países pueden lograr sentencias más fuertes para que cada vez menos personas sean víctimas de este fenómeno.

Vivimos en tiempos difíciles dado que la pandemia ha impactado en todos los aspectos de nuestras vidas y trabajos. También, ha causado un nuevo contexto para tratar con personas y nuevos retos para enfrentar.

Pero los tiempos de crisis no son solamente un reto. También nos ofrecen oportunidades.

Lo que hemos aprendido durante la pandemia es que la aplicación de soluciones tendrá que evolucionar.

Es necesario reenfocar los recursos financieros, humanos y legales para un impacto máximo. Por ejemplo, se necesita la inversión de herramientas para que los fiscales, jueces e investigadores cumplan su labor con acceso a tecnología y comunicación a distancia. Además de la protección contra la pandemia que ofrece la tecnología estas herramientas nos brindan mayores habilidades de coordinación efectiva entre entidades que están dispersas por toda la región.

Usando las infraestructuras tecnológicas y los nuevos métodos de trabajo podemos combatir mejor a la trata.

En fin, la razón de estar aquí hoy, en esta conferencia, es que ustedes ya identificaron acciones exitosas que han dado resultados en sus países y las han compartido aquí. Ahora toca implementarlas en toda la región por el bien de las víctimas.

Más que nunca, necesitamos cooperación regional para enfrentar la trata de personas. Con el intercambio de prácticas los canales de coordinación establecidos y una visión común evidenciada aquí en este simposio, tengo la confianza que lo podemos lograr.

Y tal como ustedes avancen en su colaboración, cuenten con el apoyo de los Estados Unidos de América para continuar con ustedes esta lucha que sin duda resultará en más personas libres y dignificadas.

Muchísimas gracias y mucho éxito.